

HACIA UNA GESTIÓN EDUCATIVA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

TOWARDS AN EDUCATIONAL MANAGEMENT OF EMOTIONAL INTELLIGENCE IN HIGHER SECONDARY EDUCATION STUDENTS

Rebeca Del Pino Peña
Alejandra Méndez Zuñiga
Manuel Ortega Muñoz
Arturo Barraza Macías

Doctora en Ciencias de la Administración (enfoque humanorganizacional en salud mental en instituciones educativas); Universidad Pedagógica Nacional; rdelpino@upn.mx.
Doctora en Ciencias de la Educación; Universidad Pedagógica de Durango; amendez@upd.edu.mx.
Doctor en Ciencias para el Aprendizaje; Universidad Pedagógica de Durango; drmanuelortega@hotmail.com
Doctora en Ciencias de la Educación; Universidad Pedagógica de Durango; praxisredie2@mail.com

Recibido: 07 de febrero de 2023
Aceptado: 15 de junio de 2023

Resumen

Se llevó a cabo un estudio ex-posfacto de tipo exploratorio, transversal y descriptivo, con el objetivo de determinar la inteligencia emocional de una muestra no probabilística por conveniencia de 1,173 estudiantes de educación media superior, a los cuales se les aplicó el ISSR de Schutte, Malouff, Hall Haggerty, Cooper, Golden y Dornheim (1998). Entre los principales resultados obtenidos se encontró el puntaje más alto en el nivel medio en la percepción de las emociones, además de un rango bajo en las otras tres dimensiones de medición evaluadas. De manera tal, que con base en estos hallazgos se plantearon los principales lineamientos de una propuesta de gestión educativa para el desarrollo de la inteligencia emocional fundamentada en el eje rector del programa Construye T.

Palabras clave: administración de la educación emocional, adolescentes, habilidades socioemocionales, programas de intervención educativa.

Abstract

An exploratory, cross-sectional and descriptive ex-post facto study was carried out with the aim of determining the emotional intelligence of a non-probabilistic convenience sample of 1,173 high school students, to whom the ISSR was applied. From Schutte, Malouff, Hall Haggerty, Cooper, Golden, and Dornheim (1998). Among the main results obtained, the highest score was found at the average level in the perception of emotions, in addition to a low range in the other three dimensions of measurement evaluated. In such a way that based on these findings, the main guidelines of an educational

management proposal for the development of emotional intelligence based on the guiding axis of the Construye T program were proposed.

Key words: administration of emotional education, adolescents, socio-emotional skills, educational intervention programs.

Introducción

Las habilidades socioemocionales de acuerdo con Bisquerra y Pérez (2012, p. 69) hacen referencia al “conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” por lo que el desarrollo de las mismas contribuirá a una mejor adaptación a las exigencias del entorno, además de poder contar con los recursos para afrontar estos desafíos con mayores posibilidades de éxito al respecto.

Por lo tanto estas habilidades se erigen en herramientas que permiten a los individuos entender y regular sus emociones, sentir y mostrar empatía por los demás, establecer y mantener relaciones positivas y tomar decisiones responsables (Casel, 2015), porque éstas ayudan a interactuar constructivamente con los demás y a resolver problemas cotidianos con flexibilidad y creatividad (Durlak, 2015).

En el caso de la adolescencia, ésta se constituye en una etapa existencial complicada que demanda precisamente una importante adaptación en el ser humano, por los importantes cambios físicos, psicológicos y sociales que se enfrentan en este ciclo de vida, por lo que en el caso del ámbito educativo algunos estudiantes suelen abandonar la escuela por múltiples razones. Siendo que en muchas ocasiones no es por falta de capacidad intelectual, sino más bien por una deficiente toma de decisiones y gestión emocional, por lo que, para que los jóvenes tengan éxito al concluir sus estudios en este nivel, es importante que desarrollen no sólo sus habilidades académicas sino también sus habilidades socioemocionales.

Al respecto, según datos del *Department of Health and Human Services* de E.U.A. según Fernández y Extremera (2005), aproximadamente entre un 20% y 30% de los adolescentes se implican en múltiples conductas de riesgo para su salud física y mental, problemas como el consumo de drogas, conductas sexuales de riesgo, conducción temeraria, violencia y su propia salud mental, entre otros.

De esta forma, la mejor manera de prevenir estos problemas específicos de conducta sería mediante el desarrollo práctico de las habilidades emocionales y sociales en un ambiente positivo y estimulante; para afrontar dichos problemas, las instituciones han reconocido que además de información y formación intelectual de los adolescentes necesitan aprender otro tipo de habilidades no cognitivas en las escuelas.

Desde esta perspectiva, Vivas (2003) afirma que las instituciones educativas del presente deberían constituirse en comunidades de aprendizaje, donde la instrucción de corte emocional se encuentre también integrada con la de tipo académico, lo que es fundamental para el estudiantado de educación

media superior, el que en esta etapa de vida deberá desarrollar habilidades socioemocionales que le apoyen positivamente para su futuro ingreso a la formación universitaria o al sector productivo.

Ante tal panorama, como parte del Nuevo Modelo Educativo en México, se inició su incorporación a la Educación Media Superior (EMS) el programa Construye T a principios de 2007, dicho programa contempla el desarrollo de habilidades socioemocionales en tres dimensiones: Conoce T, Relaciona T y Elige T, cada una de ellas desarrolla dos habilidades del total de seis, las cuales son: autoconocimiento, autorregulación, conciencia social, colaboración, perseverancia y toma responsable de decisiones.

Aunado al acuerdo 444 de la Reforma Integral de EMS en México, en el que se hace mención de que los estudiantes deberán de ser capaces de desempeñar las competencias genéricas, disciplinares y profesionales del Marco Curricular Común (MCC) del Sistema Nacional de Bachillerato bajo un óptimo manejo emocional, lo cual les permitirá comprender e interactuar en el mundo que les rodea de forma positiva, así como tener aprendizajes de manera autónoma en cada etapa de su existencia para el establecimiento de relaciones sociales empáticas y cooperativas, a fin de que este alumnado pueda tener un mayor entendimiento y manejo constructivo de su vida de manera constructiva (SEMS, 2017).

Por otra parte, en la actualidad la evidencia científica destaca la relevancia de los aspectos emocionales y sociales para facilitar la adaptación global de los ciudadanos en un mundo cambiante, con constantes y peligrosos desafíos (López & Salovey, 2004; Mayer & Cobb, 2000 citado en Fernández y Extremera, 2005).

De tal forma que alrededor de los años noventa, se desató la inquietud por conocer otro campo del conocimiento, el cual tiene que ver con el área emocional de los seres humanos; con la publicación del libro *Inteligencia Emocional* de Daniel Goleman (1995), se dio pie al descubrimiento de modelos científicos sobre el tema que proponen explicaciones teóricas y sus componentes. Estos modelos están basados en estudios empíricos controlados para validarlos, así como en el uso de instrumentos de medición desarrollados con este propósito (Mayer & Salovey, 1997) por lo que estas aproximaciones teóricas han guiado algunas líneas de investigación en curso, que tratan de descubrir los componentes emocionales que destaca la inteligencia emocional, así como el mecanismo de procesamiento de ese conjunto de habilidades en la vida cotidiana.

En la literatura científica, se reportan diversas formas de definir y abordar teóricamente la variable de investigación de la inteligencia emocional, postulados que suelen presentar una sincronía conceptual que integra el conocimiento e identificación de las emociones propias de cada sujeto, así como en relación con las otras personas para coadyuvar al crecimiento, desarrollo y potencialización emocional individual como base de una estructura sólida que proporcione un mayor bienestar holístico existencial (Del Pino, 2018, p.1.).

Hoy en día, existen tres enfoques teóricos aceptados por la comunidad científica, los cuales son el modelo de *Inteligencia Emocional* de Mayer y

Salovey (1997; Bracket & Salovey, 2006), el modelo de Inteligencia Social-Emocional de Bar On (1997; Bar On 2006) y el modelo de Competencias Emocionales enfocado al lugar de trabajo (Goleman, 1998), citados en Fernández y Extremera (2006).

El postulado más aceptado en la actualidad es el de Mayer y Salovey quienes consideran la inteligencia emocional como habilidad mental, y la definen como “la capacidad para percibir, valorar y expresar emociones con precisión; la capacidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan el pensamiento; la capacidad de comprender las emociones y el conocimiento emocional y la capacidad de regular las emociones para promover emociones y crecimiento intelectual (Mayer y Salovey, 1997, como se citó en Danvila y Sastre, 2010).

Del que se deriva la propuesta de Schutte, Malouff, Hall Haggerty, Cooper, Golden y Dornheim (1998) sobre el análisis de este constructo en cuatro dimensiones de estudio concatenadas entre sí, las cuales son la percepción de las emociones, el manejo de las emociones de uno mismo, el manejo de las emociones de los otros y la utilización de las emociones.

En una investigación realizada precisamente en estudiantes de diversas modalidades de EMS, Del Pino (2012) encontró que este alumnado se clasifica en un nivel medio en la percepción de las emociones, siendo baja en el manejo de las emociones de uno mismo, el manejo de las emociones de los otros, y principalmente en la utilización de las emociones, la cual es la dimensión menos desarrollada por dicho colectivo estudiantil.

Al respecto, Fernández-Berrocal y Ruiz (2008) reportan que los estudiantes que tienen un mayor nivel de inteligencia emocional presentan un rendimiento académico superior, relaciones interpersonales más sanas, un mejor bienestar psicológico y una reducción en la manifestación de conductas disruptivas.

Ante tal panorama, cobra relevancia la necesidad de emprender la puesta en marcha de una gestión educativa de la inteligencia emocional estudiantil en las instituciones de EMS, la cual de acuerdo con Del Pino (2012) es una buena práctica que engloba un proceso de evaluación sobre este constructo, del que se derivará una serie de intervenciones en estos agentes educativos para el desarrollo y potencialización de esta competencia humana en aras de su bienestar integral.

Por ello con la inclusión de una estrategia de gestión educativa de la inteligencia emocional se podrían dotar de una serie de herramientas al respecto a los alumnos para el conocimiento de las emociones de uno mismo, así como de los otros en aras del crecimiento, desarrollo y potencialización del estudiantado tanto en su vida personal como en su trayectoria escolar (Del Pino, 2018).

Sin embargo cabe mencionar que en la actualidad existe todavía una carencia de estudios científicos al respecto en las escuelas de este nivel educativo en México; para coadyuvar al enriquecimiento de esta línea de investigación en nuestro país, llevamos a cabo un estudio ex-posfacto de tipo transversal y descriptivo, con el objetivo de determinar la inteligencia emocional en el alumnado de EMS para que con base en los resultados

obtenidos se planteen una serie de propuestas al respecto, que pudieran ser consideradas institucionalmente en el marco del programa Construye T.

Consideraciones éticas

Este trabajo se efectuó a partir de la fundamentación de la sección 8.01 de los principios éticos de la American Psychological Association (2017) para la protección de los derechos y garantías de los participantes de este estudio.

Método

Participantes

Se trabajó con una muestra no probabilística por conveniencia de 1,173 estudiantes de EMS. Al respecto, en la tabla 1 puede revisarse que el 52.3 % (613) eran mujeres, el 48.6 % (570) estaba inscrito en el primer año escolar de estudio del bachillerato, el 92.4 % (1,050) estudiaba en una escuela pública y el 89.5 % (1,050) tomaba clases en el turno matutino al momento de la realización del trabajo de campo respectivo.

Tabla 1

Distribución de las variables sociodemográficas de los estudiantes de Educación Media Superior.

Variables	N	%
Sexo		
Mujer	613	52.3 %
Hombre	560	47.7 %
Edad		
De 15 a 16 años	125	53.1 %
De 17 a 18 años	106	23.5
Más de 18 años	105	23.4
Año cursado		
Primero	570	48.6. %
Tercero	532	45.3 %
Quinto	71	6.1 %
Tipo de escuela		
Pública	1,084	92.4. %
Privada	89	7.6 %
Turno		
Matutino	1,050	89.5 %
Vespertino	123	10.5 %

Instrumento de medición

Se aplicó el SSRI de Schutte, Malouff, Hall Haggerty, Cooper, Golden y Dornheim (1998), el cual cuenta con un Alpha de Cronbach (α) de 0.90 para la muestra de adultos y de 0.87 en estudiantes.

El soporte teórico de este cuestionario se fundamenta en el modelo de inteligencia emocional de Salovey y Mayer (1990) y se compone por 33 reactivos que evalúan las dimensiones de la percepción de las emociones, el manejo de las emociones de uno mismo, el manejo de las emociones de otros y la utilización de las emociones.

Procedimiento

Se realizó la aplicación del instrumento de medición seleccionado en sesiones colectivas en espacios ventilados y con una óptima iluminación. El tratamiento de los datos de estudio se llevó a cabo en el paquete SPSS versión 26.0, para lo cual se calculó la confiabilidad del SSRI mediante la prueba del Alpha de Cronbach. Posteriormente para tener un perfil general descriptivo de la inteligencia emocional del estudiantado de EMS evaluado, se obtuvo la media y la desviación estándar de las cuatro dimensiones que conforman este constructo, así como sus porcentajes y frecuencias correspondientes para conocer la distribución de los niveles de desarrollo de cada una de ellas, cuyos puntajes se clasificaron en los rangos bajo, medio y alto.

Resultados

En la siguiente tabla se aprecia la confiabilidad del instrumento de medición empleado con un puntaje de Alpha de Cronbach de 0.977, lo cual denota una adecuada consistencia interna del mismo.

Tabla 2

Fiabilidad del SSRI de inteligencia emocional.

Alfa de Cronbach	N de elementos
.977	33

En relación al perfil descriptivo general de las dimensiones que integran el instrumento de medición, se observa en la tabla que a continuación se presenta que el puntaje más alto fue en la dimensión de percepción de las emociones con una media de 2.35.

En cuanto a los niveles de clasificación de la inteligencia emocional de la unidad de análisis, en términos generales se encontró que los estudiantes evaluados se encuentran ubicados en un rango medio en cuanto a la percepción de las emociones, mientras que en el manejo de las emociones de uno mismo, el manejo de las emociones de los otros y la utilización de las emociones, se ubican en un nivel bajo

Tabla 3

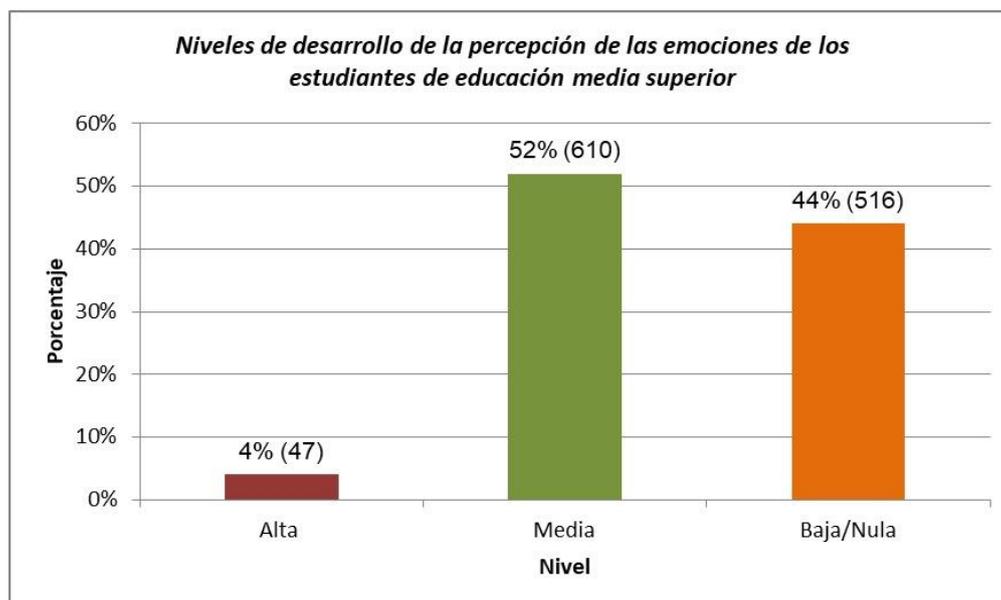
Estadísticos descriptivos de las dimensiones de inteligencia emocional en los estudiantes de educación media superior.

Dimensiones de inteligencia emocional	Media	Desviación estándar
Percepción de las emociones	2.35	2.53
Manejo de las propias emociones	1.64	1.12
Manejo de las emociones de otros	1.36	1.03
Utilización de las emociones	1.01	0.86

En la figura 1 sobresale que el 52 % (610) de los estudiantes se encuentra categorizado en un rango medio en cuanto a la percepción de las emociones.

Figura 1

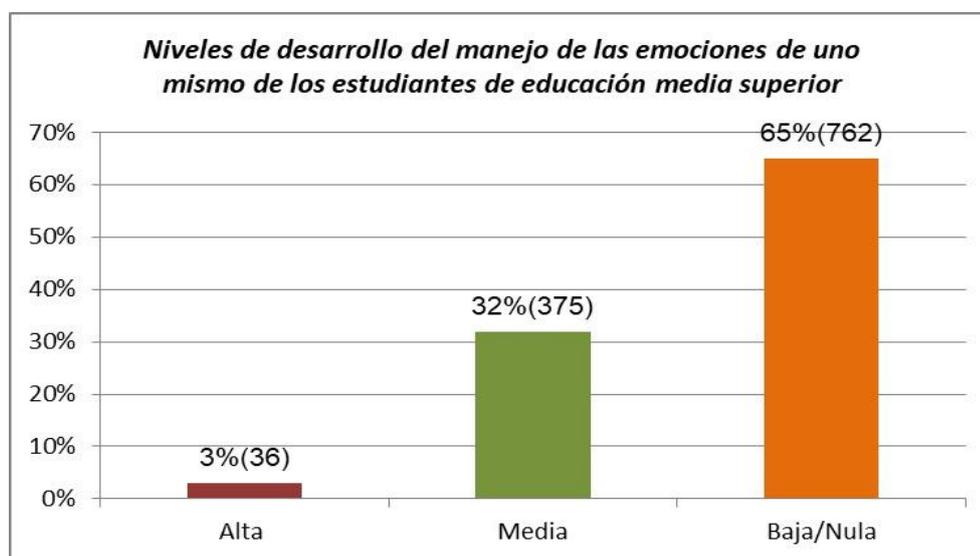
Niveles de desarrollo de la percepción de las emociones de los estudiantes de educación media superior.



En la figura 2 se observa que el 65 % (762) de los estudiantes se encuentra en un rango bajo en el manejo de las emociones de uno mismo.

Figura 2

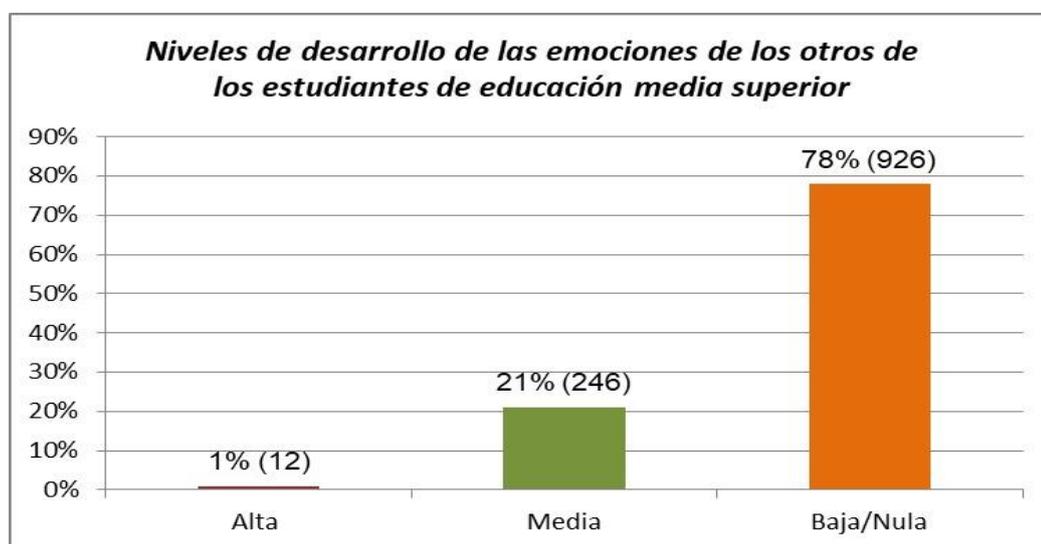
Niveles de desarrollo del manejo de las emociones de uno mismo de los estudiantes de educación media superior.



En la siguiente figura destaca que el 78 % (926) de los alumnos se clasifica en un nivel bajo en el manejo de las emociones de los otros.

Figura 3

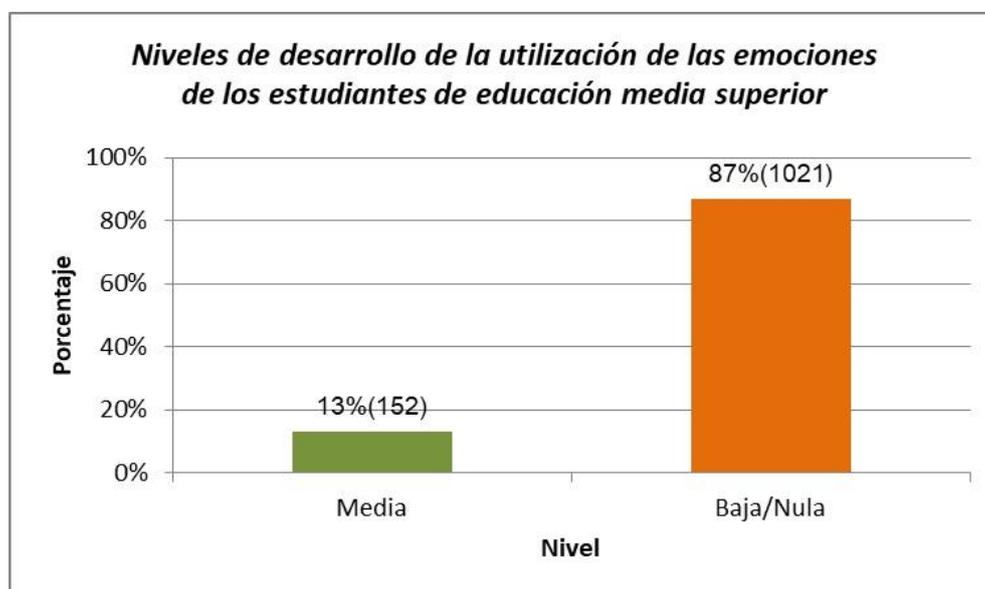
Niveles de desarrollo de las emociones de los otros de los estudiantes de educación media superior.



En la figura 4 se aprecia que el 87 % (1021) de los estudiantes está ubicado en una categoría baja en la utilización de las emociones.

Figura 4.

Niveles de desarrollo de la utilización de las emociones de los estudiantes de educación media superior



Discusión

En este estudio se identificaron las cifras más altas en un nivel medio en el constructo percepción de las emociones, lo cual corresponde a la competencia inicial del proceso de inteligencia emocional en los individuos, mientras que en las demás dimensiones evaluadas se encuentran en un grado bajo, lo cual concuerda con una investigación realizada por Del Pino (2012) en estudiantes de diversas modalidades de EMS.

Sin embargo, en este estudio se encontraron puntuaciones más bajas, lo cual pudiera estar relacionadas con la pandemia de la COVID 19 por los retos que este alumnado tuvo que enfrentar por el confinamiento impuesto por esta contingencia sanitaria, lo cual se ha reportado en la literatura científica ocasionó mayores problemáticas en su salud mental y bienestar socioemocional (UCM, 2021).

De tal forma que estos hallazgos científicos podrían servirles de línea base a los gestores educativos de las instituciones de EMS, para que éstos puedan llevar a cabo la planeación y puesta en marcha de una serie de intervenciones que se propone que estén fundamentadas en la integración del programa Institucional Construye T como eje articulador para el desarrollo y autorregulación de las habilidades socioemocionales en los estudiantes de estas instituciones educativas, junto con el trabajo de orientación psicopedagógica y el de tutorías.

Hipótesis de acción

El Programa Construye T, como eje que articula estrategias institucionales como la orientación educativa y el programa institucional de tutorías en EMS, fortalecen el desarrollo y autorregulación de las habilidades emocionales de los estudiantes en este nivel educativo.

Objetivo General

Potenciar la gestión de la inteligencia y autorregulación emocional de los estudiantes de EMS, mediante la potenciación de los programas y estrategias institucionales que favorezcan la mejora de sus habilidades socioemocionales y contribuyan a su bienestar integral, así como asegurar sus trayectorias académicas exitosas.

Estrategias del programa de desarrollo y autorregulación de habilidades socioemocionales:

- Creando una comunidad de aprendizaje.
- Talleres vivenciales grupales de gestión de habilidades dirigidos a los grupos escolares que se encuentren en situación de vulnerabilidad socioemocional, teniendo como eje rector el programa construye T.

Caracterización de las estrategias del programa de desarrollo de la inteligencia emocional

Estrategia 1. Creando una comunidad de implicación y aprendizaje.

Objetivo: fortalecer las habilidades socioemocionales de los estudiantes de EMS, mediante el trabajo colaborativo entre la estrategia de orientación educativa, el programa de institucional de tutorías y el programa Construye T.

Estrategia 2. Talleres vivenciales grupales de gestión de habilidades emocionales con la conducción de los equipos de orientación educativa a los grupos y/o estudiantes que se encuentren en situación de vulnerabilidad socioemocional y rezago educativo, considerando como eje rector el programa Construye T.

Objetivo: fortalecer el desarrollo y autoregulación de las habilidades socioemocionales en los estudiantes de EMS, que coadyuven a su desarrollo integral y mejoren sus trayectorias académicas.

Conclusiones

La inteligencia emocional es "una parte de la inteligencia social que incluye la capacidad de controlar nuestras emociones y las de los demás, discriminar entre ellas y usar dicha información para guiar nuestros pensamientos y nuestros comportamientos" (Salovey y Mayer, 2002, p. 1859).

Ante tal panorama, como señala Goleman et al. (2002) con el establecimiento de programas para el desarrollo de la inteligencia emocional en las escuelas, los alumnos serían los más beneficiados; pues se ha observado un incremento progresivo en los centros educativos para conseguir el éxito escolar mediante la realización de estas intervenciones que consideran los aspectos emocionales en las aulas, sobre todo en lo que respecta a la inteligencia emocional para el bienestar, el rendimiento de los estudiantes y la mejora de la convivencia escolar.

Por lo tanto, el camino hacia una gestión educativa de la inteligencia emocional, se constituye en una herramienta objetiva para la toma de decisiones para el planteamiento y establecimiento de intervenciones para el desarrollo y potencialización de las habilidades socioemocionales, lo cual podría coadyuvar a complementar y enriquecer la formación del colectivo estudiantil de EMS para su ingreso exitoso al mundo universitario, así como para su bienestar integral (Del Pino, 2012).

Referencias

- American Psychological Association (2017). *Ethical principles of psychologists and code of conduct*. <http://www.apa.org/ethics/code/>
- Bisquerra Alzina, R. y Pérez Escoda, N. (2012a). Educación Emocional: Estrategias para su Puesta en Práctica. *Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*, (16), 1-2. Recuperado de https://avances.adide.org/images/stories/pdf_16/ase16_mono04.pdf
- Construye T (2018). Las habilidades socioemocionales. Recuperado de www.construye-t.org.mx consultado el 1 de mayo del 2018.
- Del Pino, R. (2012). *Hacia una gestión estratégica educativa de la inteligencia emocional en las instituciones educativas públicas en México* [ponencia]. Primer Congreso de Retos Actuales de la Educación, Villahermosa, Tabasco, México.
- Del Pino, R. (2018). *Liderazgo coaching y psicología positiva en la educación*. Ponencia del Coloquio de Resiliencia y Coaching. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- Durlak, J. A. & Weissberg, R. P. (2007). *The impact of after-school programs that promote personal and social skills*. Chicago: Collaborative for academic, social, and emotional learning. Recuperado de: <https://casel.org/wp-content/uploads/2016/08/PDF-1-the-impact-of-after-school-programs-that-promote-personal-and-social-skills-executive-summary.pdf>
- Durlak, J. A. (2015). What everyone should know about implementation. En J. A. Durlak, C. E. Domitrovich, R. P. Weissberg, T. P. Gullotta (Eds.), *Handbook of social and emotional learning Research and Practice* (pp. 395-405) New York, EUA: The Guilford Press
- Fernández, P. & Extremera, N. (2005, Diciembre). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 19, núm. 3. Universidad Zaragoza, Zaragoza España.

- Fernández, P. y Extremera, N. (2006). La Investigación de la Inteligencia Emocional en España. *Ansiedad y Estrés*, 12 (2-3):139-153. Disponible en:
http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf53Inteligencia_Emocional_en_Espana.pdf
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence. Why it can matter more than IQ*. Nueva York: Bantam Books. (Versión castellana: *Inteligencia emocional*, Barcelona, Kairós, 1996; 150 edición 1997).
- Goleman, D. (1998). La inteligencia emocional en la práctica. Barcelona: Editorial Kairós. SA.
- Goleman, D., Boyatzis, R. y McKee, A. (2002). *El líder resonante crea más. El poder de la inteligencia emocional*. España, Plaza & Janés Editores.
- Goleman, D. (2010). La práctica de la inteligencia emocional. Editorial Kairós.
- Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, cognition, and personality*,(9), 185-211.
- Salovey, P., Mayer, J., Goldman, S., Turvey, C. y Palfai, T., (1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the Trait Meta-Mood Scale. In J. W. Pennebaker (Ed.), *Emotion, Disclosure and Health* (pp.125-151). Washington, DC: American Psychological Association.
- Salovey, P., Stroud, L., Woolery, A., & Epel, E. (2002). Perceived emotional intelligence, stress reactivity, and symptom reports: Further explorations using the Trait Meta-Mood Scale. *Psychology and Health*, 17. 611-627.
- SEMS. (2017). Sistema Nacional de Bachillerato. Recuperado de http://www.sems.gob.mx/es_mx/sems/sistema_nacional_bachillerato
- Schutte, N. S., Malouff, J. M., Hall, L. E., Haggerty, D. J., Cooper, J. T., Golden, C. J. y Dornheim, L. (1998). Development and validation of a measure of emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*, (25), 167-177.
- UCM (2021). *COVID-19, estudiantes*. Madrid: UCM.
- Vivas, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Revista Universitaria de Investigación*, 4, 0-20.